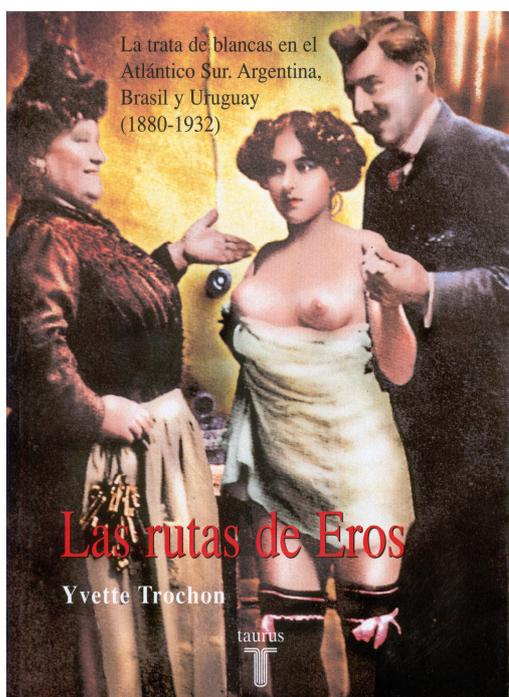


TROCHON, Yvette, *Las rutas de eros. La trata de blancas en el Atlántico Sur. Argentina, Brasil y Uruguay (1880-1932)*, Montevideo, Ed. Taurus, 2006, 512 pág. ISBN 9974-95-091-0.

María Luisa Múgica
Universidad Nacional de Rosario



Las rutas de eros de la historiadora uruguaya Yevtte Trochon* ha obtenido el premio nacional Bartolomé Hidalgo otorgado por la Cámara Uruguaya del libro en el rubro no ficción en septiembre del año 2006. Este libro junto con uno previo de la misma autora, *Las Mercenarias del amor. Prostitución y modernidad en el Uruguay contemporáneo (1880-1932)* configura una serie o saga de textos dedicados a la historia de la prostitución; sin embargo, ambos pueden leerse de modo independiente. El primero de los mencionados focaliza la atención especialmente en el tráfico de blancas entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX en tres espacios: Argentina, Brasil y Uruguay.

He aquí la primera elección metodológica de Trochon: la de la perspectiva macro espacial o regional como ella la define, una geografía muy particular, no sujeta a las fronteras nacionales -insuficientes para pensar el tema- sino que las “borra” configurando una región en función del fenómeno de la trata de blancas en un período específico, determinando los movimientos, las mecánicas y las estrategias que se desplegaron por entonces. La autora tiene claro el desafío que ello implica y también las limitaciones, reconoce que quizás una investigación de este tenor obligaría a generar un gran equipo “macro” e interdisciplinario que en sus países de origen se ocupe de revisar los diferentes archivos locales o nacionales, dificultades que sin embargo, no la detienen. Justamente esta perspectiva la obligó a trabajar archivos de orígenes muy disímiles en Argentina, Brasil y Uruguay lo que constituye un gran esfuerzo para una sola persona. Por las dimensiones -verdadero reto para la historiadora-, por el modo de construcción del problema, el propio libro configura y apuesta por una historia nómada.

Otro aspecto a señalar tiene que con las particularidades que le exigió semejante trabajo de indagación -construido como una figura geométrica con múltiples caras que se combinan- en cuanto supone cruzar fundamentalmente distintas perspectivas teóricas provenientes no exclusivamente de la historia social, sino también de las importantes contribuciones en el campo

* Esta historiadora ha visitado en más de una oportunidad la ciudad y en su última estadía participó en una mesa especial sobre “Algunos problemas y enfoques historiográficos actuales” en las *IV Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad* organizadas por el Centro de Estudios “Espacio, Memoria e Identidad” radicado en las Facultades de Humanidades y Artes y Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina) entre el 4 y el 6 de octubre de 2006.

de la historia de salud y la enfermedad, la historia de las mujeres, la microhistoria, la propia antropología social. Un problema que le exige a Trochon estudiar una serie de personajes y un mundo más bien lleno de opacidad, poblado fuertemente por traficantes, proxenetas, mujeres prostitutas en general -aunque no exclusivamente ya que, no obvia el papel de los políticos, los policías, la prensa y determinadas organizaciones que en el período actúan y sientan posiciones-, y que también le implica pensar por afuera de las representaciones epocales que mostraban a los proxenetas como verdaderos seres monstruosos sedientos de carne femenina.

La autora intenta sin duda con mucho éxito tratar de producir inteligibilidad sobre códigos culturales y valores que formaban parte de estos grupos humanos que estudia, libre de prejuicios y censuras en ese sentido. Como era el caso de los judíos proxenetas que se enfrentaban con determinados límites o formas de exclusión, que provenían tanto de la nueva sociedad en la que se insertaban, temerosa y abierta al mismo tiempo a la llegada de inmigrantes extranjeros; la del antijudaísmo imperante que los excedía como grupo y además, la de los propios judíos que marginaban a sus hermanos “impuros” de sus lugares de sociabilidad y de culto, lo que los llevó a comprar tierras para construir cementerios, intentando buscar lugares donde morir o también donde celebrar los cultos religiosos.

Otra cuestión de *Las rutas de eros* tiene que ver con que Trochon trabaja exclusivamente la prostitución femenina y eso se explica en función del corpus documental elegido que posibilita y hace factible ese recorte y no otro. No desconoce la existencia de otros tipos de prostitución, sino que tiene claro esa limitación que está presente en los documentos, que funcionan como síntomas que el historiador desentraña y que constituyen marca fuerte de historicidad -aunque no la única-, en la configuración de los discursos históricos de corte académico, por lo menos de modo sistemático, desde el siglo XIX en adelante.

El libro es voluminoso y su presentación está muy cuidada. Una profusa cantidad de fotografías e información muy rica y sólidamente sostenida a través del cruce de fuentes de diferente procedencia, sanitarias, jurídico- políticas e institucionales, materiales de prensa, estadísticas, cartas, notas, relatos de época, tangos, novelas, tesis, cementerios transformados en textos y especialmente el análisis de prontuarios de la policía uruguaya, pueblan el libro.

Creo que debe destacarse muy especialmente el tratamiento de la documentación de los archivos policiales que muestra las subjetividades múltiples y complejas de los sujetos involucrados en el ejercicio de la prostitución, el tráfico de blancas y el proxenetismo. El acceso a archivos de esta naturaleza resulta muy significativo para los historiadores por la enorme riqueza que el material documental permite poner de manifiesto y sobre todo por lo infrecuente de su consulta, por lo menos en la Argentina¹.

Los prontuarios policiales constituyen archivos inmensos con clasificaciones no siempre sencillas para el investigador. Permiten mirar de modo muy microfísico cómo funcionaban fenómenos de la naturaleza a los que alude Trochon en nuestras sociedades. Configuraban registros empíricos, modestos, descriptivos, ricos en detalles, a veces, casi imperceptibles y resultaron esenciales en el ejercicio de individualización de la población prostibularia. Los prontuarios se confeccionaban al generarse determinadas contravenciones, o también, con el fin de obtener un certificado de buena conducta, por averiguación de antecedentes, o como en el caso de las prostitutas legales simplemente al presentarse para ser inscriptas o reinscriptas como en Uruguay, o en Rosario (Argentina) recién a partir de 1917.

Ya dije que el libro prioriza la historia comparativa y de ese modo puede verse, por ejemplo, que el fenómeno de la prostitución en Argentina, Brasil y Uruguay nunca fue considerado como actividad delictiva -a diferencia del proxenetismo- aunque, sí inmoral. Y además, que en Argentina y Uruguay se implantó el esquema reglamentarista organizado a través de un sistema de controles implementados por el Estado (municipal, en el caso de la Argentina), los médicos y la policía. Esta situación no se dio en Brasil, que apostó

¹ De hecho en la ciudad de Rosario recién desde el 2007 se pueden consultar los prontuarios policiales, pese a la existencia de un decreto levemente anterior -de 2005- del por entonces gobernador de la provincia, decreto meramente nominal hasta la fecha que indico y siempre y cuando el investigador acredite y especifique “interés histórico” y hacerse responsable de lo que escriba entre otras cosas.

tempranamente por las posiciones abolicionistas, en concomitancia -probablemente- con la persistencia del sistema esclavista, ya que fue el último país del mundo occidental en abolir la esclavitud negra en 1888.

En el cuanto a la Argentina el libro centra especialmente su atención en dos espacios en los cuales el ejercicio de la prostitución adquirió significaciones considerables: Buenos Aires y Rosario, espacios sobre los que también hay producciones acerca de la cuestión. La apelación a fuentes no convencionales como la lectura de cementerios como el de Granadero Baigorria (provincia de Santa Fe) y La Tablada (provincia de Buenos Aires), éste desconocido en la literatura especializada, está presente junto a los infaltables prostíbulos y personajes que poblaron tanto el escenario rosarino como el de Buenos Aires.

El texto analiza la forma de organización que los proxenetas se dieron y el florecimiento de ciertas formas asociativas que fueron oportunamente denunciadas por la justicia como delictivas, enfatizando las particularidades y las diferencias locales que alcanzó en los distintos espacios una organización como la Zwi Migdal. También considera las asociaciones de lucha contra el tráfico de mujeres o de blancas como se conocía por entonces y algunas figuras especialmente singularizables al respecto, junto a la existencia o no de normativa y participación de estos países en los foros internacionales de discusión del tema, mostrando la complejidad y las diferencias nacionales que asumen los fenómenos.

Finalmente se puede marcar que los temas abordados en este libro gozan de un interés histórico increíble aunque todavía son poco trabajados en la historiografía de nuestros países, de allí que en muchos casos han quedado fundamentalmente circunscriptos en manos de historiadores amateurs. Sin embargo, estos problemas pueden transformarse en una suerte de prisma significativo para analizar sociedades, pues obligan al historiador a enfrentar asuntos complejos, tales como la sexualidad, las relaciones entre los géneros, cuestiones sanitarias, ciertas representaciones sociales epocales, campañas y reacciones de las sociedades ante el fenómeno de la trata y de la prostitución, la cotidianidad de la violencia, signo fuertemente presente en las relaciones de proxenetas y prostitutas, las particularidades del tráfico desplegado por franceses, judíos o connacionales, obligando a incorporar variables étnicas, entre otras.

Libre de juicios morales y prejuicios ideológicos la autora aborda temas difíciles y muy complejos tanto por las dimensiones analíticas como por su modo de construcción. El libro, además del relato más o menos continuo, se ve enriquecido con textos producidos por la autora - que se presentan en otra tonalidad- en los que pueden leerse historias de vidas de prostitutas y rufianes que obtiene de la combinación de la lectura de los prontuarios policiales con el material de prensa, y al final del texto se encuentran reproducidas una serie de cartas, secuestradas por la policía uruguaya -resguardadas en los prontuarios-, de rufianes entre sí o bien de éstos con sus mujeres o queridas.

Pese a la complejidad con que está presentado el problema, *Las rutas* se constituye al mismo tiempo en un producto de lectura muy ameno que combina voces diversas, relatos personales sobre cementerios, recorridos *cittadinos*, archivos policiales, con estadísticas en las que la voz de la narradora se diluye hasta la construcción de un relato, como decía, sólido, rico y especialmente como todos los académicos, que integra descripción e interpretación e incluye las diversas tensiones presentes a partir de la confrontación de una importante cantidad de bibliografía especializada y actualizada.

Palabras clave: Tráfico de mujeres- 1880-1932-Argentina- Brasil- Uruguay
Key words: Traffic of women- 1880-1932- Argentina- Brazil- Uruguay